

Brindis de las Mujeres

Mujer Hoy
Centenario de la República
Panamá, 28 de julio de 2001

Brindo por las abuelas des-atadas, por aquellas panameñas que en décadas pasadas transgredieron las normas y reclamaron sus Derechos como Humanas... Brindo por el sendero abierto porque los sueños, quejas y frustraciones de las mujeres de la primera mitad del siglo, hoy nos permiten ser más del 65% de las universitarias, tener el IMUP y que las mayores crean que fue por generación espontánea... Salud abuelas: Clara, Felicia, Guimerinda, Geórgina, Marta, Esther, Sara, Olimia, Alma... por darse cuenta de que tenemos muchos derechos que no se nos reconocen.
Alibel Pizarro H.

La relación estrecha entre los valores masculinos del patriarcado: la fuerza, el poder, el éxito material y los del capitalismo: la adquisición, el crecimiento, la competencia y la expansión nos han llevado a la gran crisis de valores éticos que vivimos. Es imprescindible una mente amplia que apoye al movimiento feminista, para lograr cambios radicales en las instituciones que son responsables del deterioro moral, la destrucción del ambiente y la inhumana calidad de vida de los pobres... Mujeres y hombres panameños, hagamos unidad en pro del bienestar futuro de nuestros descendientes.
Elda Maúrd de León

Brindar el primer centenario de la patria? (Yo brindó por las madres de la posidad en todo siglo! Para que otro mundo fuese posible en el país mal herido y roto. Para que otro mundo sea posible en este país, desigual como tela cortada en toda dirección. Para echar abajo puertas y paredes de encierro, y otro mundo tenga días más largos para vivir el descanso.
Eyra Harbar

Brindo por todas las mujeres que nos precedieron y a las que debemos ser lo que somos, por nuestras madres y abuelas, y por aquellas mujeres que lucharon por transformar el mundo y que nos hicieron herederas y beneficiarias de sus luchas. Brindo también por todas nosotras, que seguimos su lucha por un mundo mejor y por una vida más digna y placentera. Y por nuestras hijas y nuestros hijos, que heredarán un futuro más feliz!
Yolanda Marco

Brindo por aquellas mujeres que a través de la historia desafiaron los poderes, las costumbres, tradiciones, abrieron brechas y dejaron hitos, por los cuales a veces transitamos inadvertidamente... Por la mujer trabajadora del campo y de la ciudad, por aquellas que son las últimas en acostarse y las primeras en levantarse... que con dignidad han escogido comprometerse en la lucha por el progreso social... y por la mujer sola necesitada de afecto y comprensión por tu circunstancia personal y espiritual, mi especial admiración por tus esfuerzos y por construir cada día tu existencia.
Teresa Spalding

Bebo de ellas y de su pasión... Brindo por Simone, Clara, Marta y las antepasadas transgresoras, chamánas transmutantes de crisis, que desafían la jerarquización.
Luz Aloyda Terán

Cien años de vida republicana: un recorrido de lucha permanente de las mujeres panameñas por la igualdad social y de género, siendo protagonistas activas de todos y cada uno de los movimientos sociales, económicos, políticos y culturales de la vida nacional... Brindemos por los logros alcanzados y por las luchas por librar, en las que asumiremos papel protagonista en defensa de la Familia y la Seguridad Social, por una ética de la solidaridad humana, por la justicia y equidad social y de género, indiscutiblemente ligadas. ¡Viva Panamá!
Nixa de Tirado

Cien años de vida republicana han sido siglos del incansable empeño de la mujer panameña en la construcción de un estilo de desarrollo social alternativo, que pudiera abrirse paso al creciente modelo liberal, centralista y vertical de dirección de la cosa pública liderado por el orden patriarcal... En los albores del nuevo siglo, celebramos importantes logros en la conducción de modelos y nuevos escenarios de gestión por parte de las mujeres. Looat a la Patria Nueva en su centenario.
Dalys Batista de Pérez

A Cien (100) años de existencia de Panamá, corresponde a las mujeres y sus organizaciones páginas importantes de nuestra historia... Rufina Alfaro, María Matamoros, Felicia Sanzolo, Clara González, Guimerinda Pérez, Esther Naira de Calvo y muchas mujeres que inscribieron en la historia patria, la lucha por los derechos de la mujer. A 100 años de la república hemos construido las bases para nuestra emancipación.
Mireya Paart

Brindo por todas las mujeres que han amado la vida y por ello no le temen a la discrepancia... por aquellas mujeres a quienes les tocará hacer sentir los ojos guardianes de la equidad... por quienes han hecho de su vida y la de otros(as), un eterno deleite al caminar... Un "¡VIVA!" a quienes han silenciado prejuicios; un "¡HURRA!" a quienes han alertado sus sentidos y un "¡BRAVO(A)!" para quienes curan la enfermedad de la costumbre.
Gina Candanedo

En este año en que se cumplen cien de vida republicana, deseo si me permita hacer dos brindis: uno con una copa llena de recuerdos y el otro con ella repleta de esperanzas... Quiero brindar, primero, por todas aquellas mujeres que sentaron las bases para que las demás tuviéramos hoy una vida mejor. Decirles que recordamos y agradecemos sus sacrificios y luchas. En segundo lugar, levanto mi copa con la mirada puesta en esas que continúan trabajando para culminar con éxito lo iniciado por ellas. Salud, mujeres de mi Patria. A todos, gracias.
Maria Olimpia de Obaldia

Nació en el siglo de los grandes ideales y esperanzas, fuero estos sueños los que inspiraron mis luchas revolucionarias. Hoy al peso de mis 94 años me impiden la acción política y social, junto a las mujeres pero guardo dentro de mí todo el entusiasmo, la empatía y la complacencia de aquellas compañeras obreras, campesinas, profesionales y amas de casa que se atrevieron a trabajar junto a mí por un Panamá soberano sin presencia extranjera en nuestro canal y con justicia social... A las mujeres del siglo XXI les rallo que el camino por recorrer no será fácil, al igual que en el siglo pasado la única vía para cumplir nuestra misión es la organización de las mujeres para construir una humanidad diferente y solidaria.
Marta Matamoros

Este Centenario me hace reflexionar en el camino recorrido junto a mujeres destacadas del movimiento comunitario, sindical y de la educación... así el movimiento feminista se afianza como una de las corrientes más fuertes de nuestro tiempo en su objetivo por una redefinición de la condición humana y que repercutirá en la posterior evolución de las relaciones humanas ya que nos da la sabia para fomentar la creatividad y enfrentar con confianza en nosotras mismas los nuevos desafíos.
Tayra Barsallo

Por las que lucharon, las que han luchado y las que siguen luchando por una sociedad más justa y equitativa.
Jacinta Escobar

Un brindis por el ayer, por tener mujeres valiosas que con gran coraje, ahínco, desvelo y esfuerzo, se atrevieron a luchar... por el presente, porque con nuestro trabajo, empeño, esfuerzo, tesón y valentía hemos defendido y valorado con hermoso es vivir en una patria digna y soberana... por el mañana, para que todas/os unidas/os, logremos construir una sociedad más justa, equitativa, solidaria y pantana para hombres y mujeres por igual... Por este centenario de la República (Istmeña Panamá, en solidaridad, les invito a dejar ese regalo a nuestras futuras generaciones.
Tania B. Wald Jaramillo

Brindo por las feministas que lucharon para que se nos reconocieran a las mujeres de todas las edades, colores y clases sociales los derechos sexuales y reproductivos. Ahora nos falta asumimos como sujetas de derechos que separan la sexualidad de la reproducción y apropiamos del derecho a decidir sobre nuestro cuerpo.
Tania Rodriguez

Salud mujeres panameñas, por ustedes brindo por nuestro compromiso con la vida humana. Por los esfuerzos y legado de Clara González y Sara Sotillo. Por quienes hoy brindamos por una Nación Panameña Soberana en su Centenario, junto a Marta Matamoros, Carmen Miró, Ylma Montenegro, Nelia Reyes, Aracely de León, Mariela Arce, Teresita Yaris, Gloria Young, Mary Blanca Staff, Baibina Herrera, Urania Ungo, Lucía Gócher, y todas las Claras, compañeras trabajadoras, indígenas, afropanameñas, estudiantes, campesinas, del FORO MUJER Y DESARROLLO, CODIM y FORTALECIMIENTO DE MUJERES POR UNA JUBILACIÓN CON DIGNIDAD, por la defensa de los derechos de las mujeres a una vida digna. Por el Centenario de luchas sociales protagonizadas por el pueblo panameño y sus mujeres. Por el éxito de nuestra lucha por una seguridad social ligada con las mujeres.
Juana de Dios Camargo González

El Centenario de la República nos propone detenemos un momento en esa vorágine que es la vida, para dejarnos invadir por todo lo bueno que nos ha otorgado y brindar por ello. La historia de este primer centenario está lleno de nombres, de rostros femeninos y es el momento perfecto para reconocer, valorar y celebrar el profundo significado del invaluable legado que nos ofrecieron mujeres como Clara, Marta, Sara, Reina, Thelma, María Olimpia, Amelia, entre tantas otras, que con su trabajo, sus obras, sus escritos, sus luchas y sus sacrificios, rompieron barreras para abrir caminos de libertad, de democracia y de equidad para las nuevas generaciones... Brindemos por ellas y porque la llama de luz que encendieron siga brillando en nuestra patria por muchos siglos.
Mariela Arce

Enfermería es una profesión que requiere para su realización un marco de conocimientos científicos, humanísticos y sociales... Por ello nos unimos a éste año del Centenario de la República para exaltar a tan incansables mujeres enfermeras que desde el inicio de la República forjaron la primera Escuela de Enfermería del Hospital Santo Tomás y primera agrupación de mujeres que condujeron movimientos sociales que provocaron por un lado la reivindicación del propio género y por otro las transformaciones políticas del Estado Panameño, procurando ir a la vanguardia a la tecnología y los cambios socio-históricos llevándolos a colocarse en niveles y cargos de responsabilidad... Rosa Tison, Tereza de Ramos, Ruth Pérez de Pérez, Luzmila de Ilueca, Elvira de Higuero, Rosa E. Pérez y Gladys de Lem entre otras el liderazgo demostrado y sus aportes al engrandecimiento de la Profesión de Enfermería y a la Patria.
Eiba E. de Isaza

Hace falta desmistificar los derechos humanos que tenemos las mujeres como ciudadanas y ponerlos en la agenda del país más allá de los planes y de las políticas públicas del Estado. Tenemos que poner en la práctica cultural de nuestro planeta nuevas visiones y conquistar los espacios que tradicionalmente nos fueron negados, solo apropiándonos de ellos con ánimo de dueñas estaremos haciendo cambios en la conciencia cultural ciudadana. Brindemos porque hemos avanzado, la lucha continúa.
Ysela Alariz -Chiari

Por las mujeres obreras, colombianas, chinas o africanas, que con sus ágiles manos y sus vientres duros, parieron el verdadero pasado y nos dejaron legados para el próximo futuro... Por las levanderas que un día, molieron con piedras frías, la ropa de la vieja oligarquía... Por las mujeres osadas que salieron en bandada a sembrar la bandera de nuestra soberanía... Por las trabajadoras de hoy, que siguen sin parar, las luchas para no aumentar la edad de jubilación... Por Doña Olga, mi madre, que me enseñó a protestar, a exigir con libertad que el trabajo del hogar se le pague a la mujer... Brindo por todas ellas, por las de ayer y las de ahora, para alcanzar por lo pronto la apreciada igualdad, en la batalla final de una nueva sociedad con justicia y equidad.
Briseida Barrantes

Por la terca idea que otro mundo es posible.
Briseida Allard

Brindo por las luchas ya dadas y por los aportes y esfuerzos de las mujeres... Panamá no merece mantener inequidades de género, no tiene por qué ser una de las sociedades más desiguales e in equitativas... Hoy sabemos más que hace cien años atrás, estamos mejor preparadas para continuar la lucha por nuestros derechos humanos en momentos de pragmatismos y globalización... este es nuestro principal legado a las mujeres panameñas del Siglo XXI. Brindo porque el futuro sea de democracia, transparencia, desarrollo e igualdad de oportunidades para todas y todos.
Mariela Arce

Las mujeres que hemos podido recorrer tan solo la mitad del centenario de la república agradecemos por la oportunidad que nos han brindado los conocimientos de los feminismos para poder vivir la vida a conciencia, disfrutándola y comprometiéndonos con el pasado, presente y futuro de todos y todas para crear un mundo mejor... Salud por el centenario de la República.
Gladys Miller Ramirez

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

El siglo XXI es de las mujeres. Ello puede ser cierto. No es la clase de certeza que le garantiza a una que el sol saldrá mañana por el mismo lugar de siempre. Es una verdad a construir. Y su construcción debe ser pensada como una continuación, como parte de un proceso ya viejo, hecho por miles de mujeres en el anonimato y por personas como Clara, como Simone y Virginia, y no sólo es un proceso hacia fuera es también hacia adentro, hacia la identidad y la libertad.
Urania Ungo

Por el Centenario

Los estudios de la mujer y el IMUP

Urania A. Ungo M.

Una breve mirada panorámica y retrospectiva a los 'estudios de la mujer' y a los estudios de género en Panamá, puede reconocer tres momentos diferenciados. El primero, a inicios de los años ochenta, se distingue por el surgimiento de diversas iniciativas de mujeres académicas, activistas e intelectuales y colaboradoras que al margen de cualquier institucionalidad, se activan en la Universidad de Panamá y dan surgimiento al Taller de Estudios de la Mujer, grupo que publicó la Revista 'Mujer Hoy', realizó diversos seminarios sobre teoría feminista, talleres sobre diversos temas relacionados con la condición femenina y otras actividades y realizó un importante papel en la difusión del ideario feminista sobre todo en el ámbito universitario.

Un segundo momento, perfectamente distinguible del anterior, se produce en el marco de toda la revitalización del movimiento de mujeres en el país, del nacimiento del Foro Mujer y Desarrollo, de la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo de la Mujer (CODIM) y los procesos que produjeron el Plan de Acción Mujer y Desarrollo y la negociación con la Unión Europea que dio origen al Programa Promoción de la Igualdad de Oportunidades en Panamá (Pro Igualdad) y cuyo resultado más importante en el mundo de la educación superior fue la propia creación del Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá en 1995. Pro Igualdad fue un programa negociado por los organismos de concertación entre las mujeres, ejecutado por instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como el más grande programa en el mundo de la educación superior fue la propia creación de cooperación de la Unión Europea en Centroamérica. Su significación ha sido tal que es posible decir que fue el financiamiento fundamental del proceso de impulsar los estudios de la mujer y de género en la Universidad de Panamá.

Es en este marco en el que es creado el Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá por el Consejo Académico el 26 de Julio de 1995, luego de que una Comisión organizada para dicho fin funcionara durante dos meses de trabajo, mediante la Resolución 31-95. El proceso de creación tuvo una importante participación de mujeres históricamente comprometidas con el tema y significativa relevancia por que su nacimiento fue simultáneo con otros organismos nacionales dirigidos a generar políticas públicas para la equidad de género, el Consejo Nacional de la Mujer y la Dirección Nacional de la Mujer.

Y es posible reconocer un tercer momento, el momento actual que se inicia al finalizar Pro Igualdad, que se caracteriza por la incertidumbre hacia el futuro, dados el final de esta fuente de cooperación internacional y los retos que significan impulsar estos estudios en países y universidades públicas en precarias condiciones económicas.

El IMUP es en el mundo académico, expresión de las demandas de las mujeres, es una entidad productora de conocimientos y generadora de nuevas visiones, conceptualizaciones y teorías, es un ente promotor de los derechos de las mujeres y gestor de propuestas sobre el desarrollo humano, la integración y la igualdad social de las mujeres.

Esta definición que resulta muy amplia se desprende de los objetivos y funciones establecidos en la resolución del Consejo Académico que le dio origen, pero lo que importa destacar aquí es que se trata de una entidad académica, de investigación pero que debe tener un compromiso con la acción, en particular con la acción del movimiento de mujeres del país, acción que se orienta a producir cambios no sólo en la situación femenina sino a cambiar el desequilibrio en las relaciones intergeneracionales.

Una síntesis de los propósitos, objetivos y funciones establecidos en el documento que le dio origen permite componer la misión del IMUP: producir nuevos conocimientos sobre la condición de las mujeres en la sociedad, impulsar en el ámbito académico la transformación del pensamiento androcéntrico, apoyar los procesos hacia la igualdad social generados por los movimientos de mujeres y en particular apoyar todos aquellos procesos que signifiquen ampliar y profundizar los derechos humanos de las mujeres.

Sectores empresariales están en contra de los

Derechos de las mujeres

El costo de la reproducción como responsabilidad social sólo de las mujeres, las dificultades de acceso a empleos decentes y la discriminación salarial, hace que las propuestas contrarias a los derechos de las mujeres tengan consecuencias negativas para ellas.

Juana de Dios Camargo González

Durante los últimos años el tema de la seguridad social está en debate público por los déficit en el sistema de jubilaciones y pensiones de la Caja de Seguridad Social, o Programa de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM). A esta situación se agregan los déficit en el funcionamiento de 2002, el estimado para 2003, y el deterioro de la atención por la reducción del presupuesto de la CSS. La crisis de las jubilaciones en Panamá es un problema real, de difícil solución en el marco de los ingresos y egresos de nuestra institución de seguridad social.

Los sectores contrarios al derecho de las mujeres a la seguridad social, las sitúan como un elemento que succiona mucho más recursos a la institución, por tener una expectativa de vida mayor. En tales términos le regatean a las mujeres sus derechos, guardan silencio de la discriminación en el mercado de trabajo y en la vida social. Se expresan como si existiese equidad y una distribución justa de la riqueza en el país.

Las mujeres hemos planteado repetidamente que la "igualación" que ahora pretende la empresa privada y quienes comparten sus intereses, nos lleva a una mayor desigualdad y lesiona nuestro derecho a una vida digna, por múltiples razones: 1) Por el trabajo doméstico que desempeñamos y que la sociedad no nos paga. 2) Porque para las mujeres no hay empleo remunerado continuo que le permita jubilarse con cuotas y años cotizados en igualdad con el hombre. 3) Los empleos que crea el mercado laboral para las mujeres son por cuenta propia, empleo doméstico, en la familia, con las peores condiciones laborales. 4) Un 20% de mujeres está desempleada, y aumenta la precariedad con las subempleadas. 5) Las mujeres reciben salarios más bajos que los hombres por iguales trabajos. 6) Las mujeres con hijas/os (sin paternidad responsable) viven en mayor pobreza y explotación. Esas y otras razones no hacen viable la capitalización individual para las mujeres, como tampoco para los trabajadores en general.

El costo de la reproducción como responsabilidad social sólo de las mujeres, las dificultades de acceso a empleos decentes y la discriminación salarial, hace



Pacifico A. Castellón, Cuitas de amor n° 2, 1997, óleo sobre tela, 0.64 x 0.80 cms.

que las propuestas contrarias a los derechos de las mujeres tengan consecuencias negativas para ellas. Amén de profundizar la desigual responsabilidad y costo por la crianza de los hijos entre hombres y mujeres, como de reducir los beneficios de las trabajadoras del sector informal respecto a quienes trabajan en el sector formal de la economía.

Los sistemas de capitalización individual -privatización o eliminación del sistema solidario- que está vendiendo la empresa privada solo toman en consideración, para las estimaciones de jubilación, la esperanza de vida y las cotizaciones aportadas. Las mujeres ciertamente tenemos una esperanza de vida mayor que el hombre y un horizonte de atención por parte de la CSS de más tiempo, no obstante, la cotización esta unida al salario, y los bajos salarios de las mujeres hace que perciban pensiones de subsistencia. Según datos de la CSS, al 31 de diciembre de 2000, hubo 26,032 mujeres con pensiones por vejez y 23,623 hombres. Las mujeres percibían un monto medio mensual de B/. 322 balboas y los hombres de B/. 362; las pensiones por invalidez para 5,637 mujeres era de B/. 261 balboas (monto medio mensual) y para 11,320 hombres de B/. 304 balboas. Las pensiones por vejez anticipada para las 8,832 mujeres tenía un promedio mensual de B/. 333.00 balboas y para 15,785 hombres un promedio mensual de B/. 390.00 balboas.

De cada 10 cotizantes de la CSS, más de seis perciben salarios menores a B/. 400.00 balboas y siete de cada diez tienen pensiones de sobrevivencia. En tal condición a los sectores interesados en deteriorar aún más la situación de la CSS (negando el crédito extraordinario) lo que en realidad les interesa es apropiarse, bajo sistemas de administración de fondos de pensión (privatizando) de los escuálidos recursos de los trabajadores. Les interesa menoscabar los derechos de las mujeres e incrementar las desigualdades. Nosotras sencillamente estamos por la vida, por ello hay que derrotar esos planes de MUERTE, impidiendo la privatización.

Las mujeres y la Comunicación Social

La mujer en nuestro ámbito, dentro de las escuelas de comunicación social, así como también como profesional de los medios masivos de comunicación, aumenta en proporción notable, descolla y muchas veces supera, con creces incluso, las expectativas de las propias mujeres.

Venus Z. Ungo M.

La comunicación social, término de moda desde hace varias décadas, no era tomada en cuenta antaño para definir las relaciones entre las personas, sino, solamente para señalar a los medios masivos propiamente dichos.

En la actualidad, el término comunicación social lo entendemos como la relación de las personas con su entorno y sus gobernantes a través de los medios masivos de comunicación (prensa, radio, televisión, etc.)

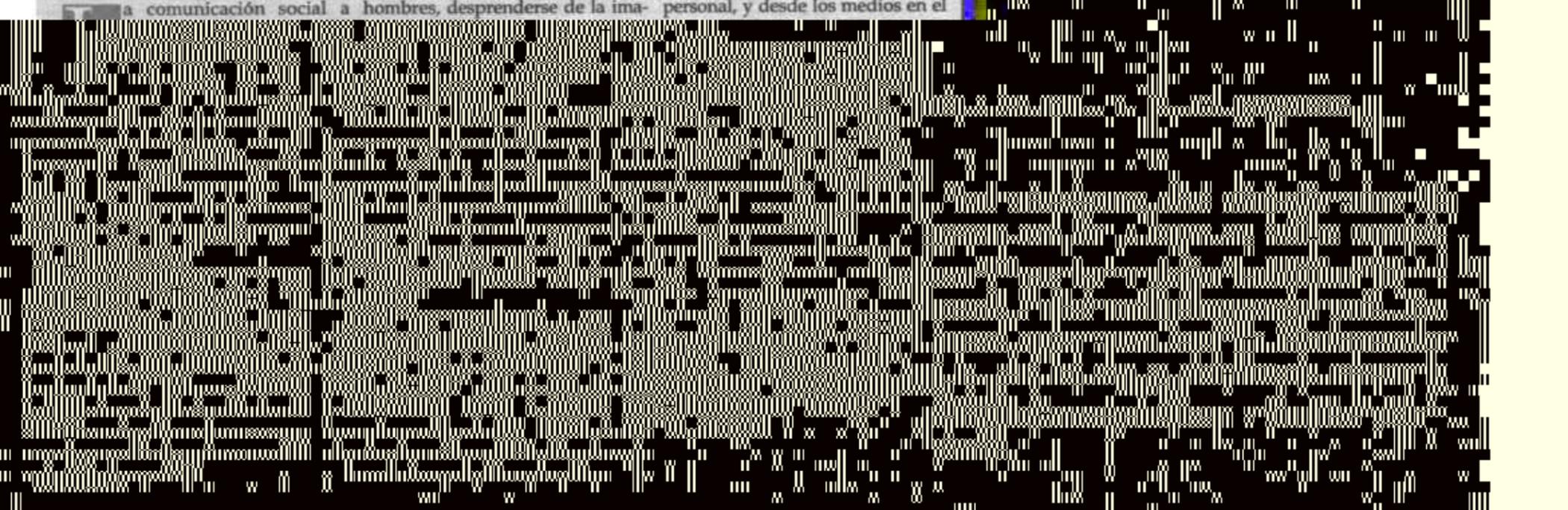
La comunicación social a

La mujer en nuestro ámbito, dentro de las escuelas de comunicación social, así como también como profesional de los medios masivos de comunicación, aumenta en proporción notable, descolla y muchas veces supera, con creces incluso, las expectativas de las propias mujeres.

Sin embargo, los mensajes elaborados y enviados a través de los medios continúan teniendo semánticamente las mismas connotaciones atávicas (eso sí, mejor presentados de forma subliminal) que no permiten ni a mujeres ni a hombres, desprenderse de la ima-

nes que satisfagan a la masa dominante. La opinión adversa, sobre todo de los grupos minoritarios, lleva a la separación de dichos grupos como rebeldes de la sociedad.

Como interesante conclusión, podríamos mencionar que la mujer, en general, no es un grupo minoritario, sino paritario en la comunidad mundial. Hay que destacar, que en el ejercicio de su derecho a la igualdad, son minoritarios los grupos que se esfuerzan por que dicha igualdad se manifieste desde la cuna en el plano personal, y desde los medios en el



Las mujeres y la crisis económica

Briseida Barrantes

La apertura comercial y reestructuración productiva determinada por la globalización y el neoliberalismo como propuesta de desarrollo económico para la aplicación de políticas públicas, en términos de género, no han sido neutrales. Los tratados comerciales, en el contexto macroeconómico regional, han afectado particularmente la situación de las mujeres trabajadoras respecto a sus ingresos y beneficios sociales.

El neoliberalismo ha traído como consecuencia muchas formas encubiertas de desigualdad que afectan de manera particular a las mujeres, que se han incorporado como fuerza laboral en los nuevos sectores de punta de la economía conocidos como sectores "transables".

Una parte importante del trabajo desempeñado por mujeres sigue siendo ignorada. Las políticas económicas están reproduciendo los modelos discriminatorios que mantienen a las mujeres asumiendo los roles reproductivos sin que ello suponga una mejora del ingreso y de la valoración, desarrollando actividades de mercado de bajo ingreso y bajo condiciones de desigualdad.

Esta nueva situación de desventaja y sobreexplotación ha estado acompañada en el proceso de la inserción masiva de las mujeres a este sector de: deserción escolar, con-

tratación inestable como asalariadas por tiempo definido y la contratación de "ayudantes familiares no remuneradas". Por otro lado el sistema de pago a destajo, donde no hay un control o regulación del mercado laboral, coloca a las mujeres en un papel cada vez mayor de proveedoras de ingreso familiar lo que trae la intensificación de la jornada laboral a los peores niveles que atentan contra su propia salud.

Este fenómeno atribuible al neoliberalismo donde cada vez es mayor las condiciones de alto riesgo que prevalecen en algunas labores, plantea la urgencia de conocer y determinar las condiciones bajo las cuales la fuerza laboral femenina está contribuyendo al crecimiento del PIB y al desarrollo del sector exportador. Lo que en otras palabras sería encontrar y dar a conocer las dimensiones de los costos de su contribución económica y la proporción de ese aporte invisibilizado que se hace bajo la condición de trabajo no remunerado.

El neoliberalismo en su calidad de modelo de producción y acumulación inequitativo, injusto y excluyente ha ido intensificando también el deterioro ambiental y en este sentido las mujeres de las áreas rurales han sido afectadas notablemente. La falta de acceso a la tierra, los patrones inadecuados de asentamientos humanos y elevados niveles de pobreza abren más la brecha de la equidad, sobretodo, cuando la tendencia a la concentración de la tierra sigue siendo la de quedarse en manos de quienes poseen los medios y las tecnologías para su explotación, rele-

MAYO HASSAN, "Estampa Campesina", 1969. Óleo 18"x30"



gando a las familias pobres rurales a tierras de mala calidad.

Es evidente que la "buena voluntad política" es importante para impulsar y desarrollar políticas públicas que vayan en beneficio de la equidad de género, pero cuánta disposición ha habido cuando aún las disparidades en el reparto de los bienes se mantiene y la brecha de la equidad social cada vez es mayor. El Informe de Desarrollo Humano de 1996 ya señalaba los límites de la globalización y su impacto en el crecimiento económico sin equidad: "En muchos países, el crecimiento económico ha ido acompañado de un aumento de la disparidad: los ricos se hacen más ricos en medio de la pobreza generalizada. Este es un crecimiento sin equidad. En muchos países, el aumento de la desigualdad se asocia con una mayor integración en la economía mundial, a medida que las fuerzas de la globalización intensifican las disparidades dentro de cada uno de sus países."

En el caso de las mujeres centroamericanas algunos(as) autores(as) coinciden en señalar que el recorte del gasto público dedicado al sector social implica la reducción de servicios, lo que se traduce en un aumento de actividades y funciones de índole familiar (domésticas), que son atribuidas a las mujeres por razones culturales. Y el ajuste estructural ha hecho que las condiciones de empleo se deterioren aunque no han reducido la tendencia al incremento de la participación de las mujeres como fuerza de trabajo.

Pérez y Pichardo le llaman la deuda social cuando analizan la pobreza en el Istmo Centroamericano desde la perspectiva de las mujeres: "la deuda social además de incrementarse, tiene una composición distinta. Su componente histórico está ligado al desplazamiento del pago de la deuda de la sociedad por el trabajo doméstico no remunerado, realizado en

la esfera privada al interior de la esfera doméstica; y el más reciente data de la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, donde las desigualdades de género se multiplican por la desventaja económica y social. A esto último hay que agregar la deuda acumulada en los tiempos de crisis, estabilización y ajuste, cuyas repercusiones en la mujer son claras."

Para las mujeres la participación en el mercado de trabajo se convierte en una necesidad como primer paso para su autonomía económica. Pero la sobrecarga doméstica y aumento de sus responsabilidades suman lo que García y Gomáriz le llaman el "trabajo global de las mujeres". Por ello, la evolución aún sigue siendo doblemente desigual por los efectos en lo familiar, lo político, y lo social. Fundamentalmente porque los patrones culturales aprendidos por nuestra sociedad no reconocen el trabajo reproductivo como tarea socialmente necesaria y posible de realizar por ambos sexos.

A pesar de las conquistas logradas, las mujeres siguen teniendo las ocupaciones peor remuneradas, los salarios son menores, y el desconocimiento de la sobrecarga doméstica ha persistido. Esta situación se empeora con los planes de reformas en la seguridad social, que intenta aumentar la edad de jubilación. Pareciera que nos quieren llevar a la tumba sin derecho al descanso.

1 Análisis aparecido bajo el subtítulo Crecimiento sin equidad o crecimiento igualitario, en el Informe de Desarrollo Humano, pág. 67, publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, 1996.

2 Laura Pérez y Arlette Pichardo plantean la necesidad de eliminar formas discriminatorias por género y su estudio, Pobreza en el Istmo Centroamericano: Perspectiva de las Mujeres, lo realizaron en el marco de las acciones preparatorias para la IV Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing'95. Su propósito es señalar que la pobreza es el principal obstáculo para el desarrollo de Centroamérica.

Ricardo A. Martínez Robles, "La Confesión de la Mola", 1997. Óleo sobre lienzo, 43.5" x 43.5"





Julian Velásquez,
"Las Cocineras", 2000
Acrílico sobre tela.

Globalización y ciudadanía

Los nuevos significados que provoca en la vida material y espiritual de las mujeres la transnacionalización de la economía capitalista con bastante frecuencia son omitidos en los debates teóricos y en las discusiones acerca de los modelos de desarrollo y los procesos de globalización. Sin embargo, sin tener en cuenta esta dimensión es muy difícil impartirle coherencia a una lectura del mundo contemporáneo donde el nacionalismo, la religión, los conflictos interétnicos y de género juegan un papel clave en la definición de lo global.

Briseida Altamirano

...políticamente es importante que la gente se pregunte: '¿qué es posible?' Y que crean en la posibilidad. Porque sin el movimiento de la posibilidad, no hay movimiento hacia adelante.... Debe tratar de revisar sus propias creencias a la luz de las nuevas circunstancias políticas.

Judith Butler, filósofa política

...el Estado jamás podrá regular totalmente, ni desarrollar como políticas públicas, las propuestas de transformación cultural, de cambio en las relaciones humanas en todos los ámbitos, que viene desarrollando el movimiento de mujeres y muy especialmente, las feministas.

Liliana de Riz, politóloga argentina

La problemática de la ciudadanía se ha reabierto recientemente, coincidiendo con los procesos de globalización y democratización. Los proyectos globalizadores del capitalismo contemporáneo apuntan hacia la conformación de una estructura económica y cultural en el ámbito planetario altamente jerarquizada y excluyente, donde predominan de manera creciente los intereses y valores de las grandes empresas multinacionales. Lo que hoy se discute es si las complejas relaciones globales construidas por la fuerza del capital financiero en el contexto de la actual revolución tecnológica están sepultando la contractualidad moderna.

En efecto, la relativa indiferencia ciudadana y el escepticismo en relación a la política que se reproduce de manera amplia en el mundo son en gran medida consecuencias del agotamiento del contrato social moderno. Este último ha perdido, de una parte, la capacidad de cohe-

sionar socialmente, y, de otra, ha perdido también la capacidad de afrontar las grandes demandas sociales, las cuales han sido sustituidas por la estatización de la filantropía y las políticas de carácter compensatorio.

El reflejo de esta situación es la eclosión de significativos sectores sociales impedidos de forjar su identidad política y construir su socialidad a través del trabajo. Además, está en la raíz del escepticismo político, la apatía social y el descrédito de los significados más progresistas en la historia humana.

De ahí que estos procesos den lugar al imprevisto y la incertidumbre como (casi) únicas salidas. La inseguridad frente a la violencia, el terrorismo o la criminalidad se hacen presentes, en mayor o menor grado, en todas las sociedades de hoy y expresan lo que puede denominarse 'símbolos duros' de la presente crisis civilizatoria.

Los nuevos significados que provoca en la vida material y espiritual de las mujeres la transnacionalización de la economía capitalista con bastante frecuencia son omitidos en los debates teóricos y en las discusiones acerca de los modelos de desarrollo y los procesos de globalización. Sin embargo, sin tener en cuenta esta dimensión es muy difícil impartirle coherencia a una lectura del mundo contemporáneo donde el nacionalismo, la religión, los conflictos interétnicos y de género juegan un papel clave en la definición de lo global. Pues ¿cómo explicar la existencia de una mayor inclusión política de las mujeres en el momento de mayor exclusión económica de las mismas? O, dicho de otra manera, ¿por qué en los momentos de mayor exclusión económica de la mujer el sistema capitalista presenta alternativas de ma-

yor inclusión política para las mismas? ¿Será acaso esto un nuevo mecanismo de legitimización del dominio patriarcal?

Se entiende, entonces, que una crítica a fondo del lugar asignado a las mujeres en la lógica económica, cultural y simbólica de la globalización implique colocar en la agenda temas como neoliberalismo y feminización de la pobreza, la politicidad del espacio privado, las vicisitudes de las luchas femeninas por la ciudadanía, la violencia invisibilizada, el control y expropiación de la sexualidad de la mujer, la reconexión de lo social con lo político en la perspectiva del movimiento feminista, en fin, los fundamentos valorativos del feminismo, entre otros problemas fundamentales.

Ante un panorama así, es urgente que prenda en la gente la idea convocatoria de un bienestar sostenible. Pero esta vez se trata de dibujar la utopía de manera más modesta: ajustar las expectativas emancipadoras a fin de cohesionar una expresiva fuerza social y una mayoría política, sin lo cual no hay posibilidad de transformaciones democráticas, con el objetivo de refundar el contrato social moderno que haga simultáneamente de la inclusión social y de género el centro de las políticas públicas. Tarea nada fácil en nuestros azarosos días.

Quizás uno de los caminos sea revisar críticamente el gran debate que se dio a inicios del siglo XX entre los feminismos de entonces, ese gran momento de reforma intelectual y moral en el mundo occidental que amalgamó posteriormente el llamado Estado de bienestar, para intentar re-construir una imagen creíble y atractiva de sociedad fraterna, solidaria y libre en lo social desde una perspectiva emancipatoria de género.

Fundamentalismos

Vivimos en tiempos sombríos.
Tiempos de propaganda visceral;
con pretensión de colonizar nuestra razón y
nuestras emociones.
Bertold Brecht



Lorenza Diaz Philipp Schoeb, 1997.

Samirah Armengol

El término fundamentalismo hace referencia a un pensamiento excluyente que adopta con fidelidad un dogma o alguna verdad y no admite ningún tipo de discusión con respecto a sus bases. Existen fundamentalismos políticos, técnicos, religiosos económicos o incluso aquellos cargados con pretensiones científicas.

En la mira de los fundamentalismos estamos las personas, y paradójicamente contra los fundamentalismos lo fundamental es la gente.

A los fundamentalismos no sólo les inquietan los hechos de trasgresión, les preocupa la gran cantidad de potenciales militantes de los derechos humanos, las personas pensantes, la carencia de autómatas en las nuevas generaciones y por ello hoy persiguen a quienes llenamos este perfil rompiendo con los paradigmas y construcciones sociales impuestos.

Las mujeres estamos en la mira. Nos designan a la medida de sus proyectos y nos asignan destinos implacables. Nos están categorizando y responsabilizando duales entre el honor y la deshonra social. Somos el factor simbólico en torno al cual a lo largo de la historia y bajo diferentes horizontes culturales, una amplia gama de religiones y proyectos políticos nos han convertido en la dicotomía -virtud / pecado-.

En América Latina y el Caribe, las élites políticas se dejan manejar por las instrucciones de la jerarquía católica, mientras miles de mujeres mueren en el marco de leyes y políticas inspiradas en exigencias fundamentalistas que las privan de derechos y condiciones para proteger su salud y realizar sus proyectos de vida.

El ascenso del fundamentalismo religioso es un fenómeno complejo, que abarca una ideología religiosa en la que la

vida familiar y la organización política -conservadora- nos mantiene como ciudadanas sin voz ni decisión. Es preocupante saber que en América Latina la ultraderecha está ganando espacios que amenazan con aletargar o anular por completo los procesos de institucionalizar o integrar nuevas legislaciones en beneficio de las mujeres o el retroceso de los derechos hasta ahora logrados.

No podemos ignorar el fundamentalismo de las Iglesias en nuestra región porque es un peligro para las personas progresistas que luchamos por el respeto del estado laico y los derechos de las mujeres, especialmente los relacionados con la libertad sexual y reproductiva.

La mayor potencia capitalista del mundo tiene como presidente a alguien que fue electo por grupos fundamentalistas religiosos, tanto católicos, como musulmanes y éste firmó la Ley Mordaza con la cual se prohíbe que los recursos gubernamentales destinados a la cooperación internacional se utilizaran para programas de salud reproductiva que trataran, mencionaran o brindaran información con respecto a la problemática del aborto inseguro como parte de la educación sexual para las mujeres.

El fundamentalismo religioso está presente en diferentes doctrinas, judía, cristiana y musulmana. Las vertientes fundamentalistas se sustentan en la convicción tribal de ser, una de ellas el pueblo escogido, que recibió la revelación del único y verdadero Dios. Son ideologías que persiguen y condenan a cualquiera que se resista a ellas so pena de recibir como castigo, exclusiones, dolor y flagelación social.

Los diversos movimientos religiosos, económicos, científicos o culturales fundamentalistas, generalmente serán políticos y de próspero crecimiento en las sociedades que niegan el reconocimiento de la diversidad en nuestra humanidad, y

que legitiman mecanismos violentos (físicos o psicológicos) de sumisión de un grupo sobre otro o de una persona sobre otra.

Por esto, en febrero del año 2003 en el Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre, Brasil, se presenta la campaña "Tu boca, fundamental contra los fundamentalismos".

Una campaña que presenta como necesario admitir el androcentrismo y el etnocentrismo presentes en tantos proyectos y prácticas políticas que garantizan supremacías y que son las que actualmente se utilizan como base para el "desarrollo" social. Reconocer que la palabra "universal" y sus bases políticas y de derechos están cimentadas en hombres blancos, masculinos, occidentales y heterosexuales, y sobre la incapacidad para el diálogo, la negociación y la inclusión que tienen los líderes.

La campaña propone construir alternativas radicales para enfrentar los innumerables conflictos entre personas y culturas. Se trata de iniciar un proceso de autocrítica, de respeto y supervisión, orientado por la ética de los derechos humanos y por los valores democráticos para edificar una verdadera solidaridad.

Podemos superar los fundamentalismos comenzando en cada una y uno de nosotros/as esforzándonos por desarrollar relaciones sociales, políticas y económicas que tengan como semilla la tolerancia y el respeto. Esto es un buen principio para que germine una sociedad más motivadora en la cual las diversidades raciales, sexuales, religiosas, étnicas y de todo tipo puedan ser valoradas.

Este es uno de los principales desafíos sociales que se nos presenta en el nuevo milenio y nos invita a todas y todos para que articulemos propuestas, individuales y colectivas en el marco de nuestros derechos humanos.

El fundamentalismo religioso está presente en diferentes doctrinas, judía, cristiana y musulmana. Las vertientes fundamentalistas se sustentan en la convicción tribal de ser, una de ellas el pueblo escogido, que recibió la revelación del único y verdadero Dios. Son ideologías que persiguen y condenan a cualquiera que se resista a ellas so pena de recibir como castigo, exclusiones, dolor y flagelación social.

III Seminario Libre sobre Género y Feminismo 2003

Las Mujeres en el Centenario: Ciudadanía, Poder y Democracia



cada seminario se realizara en las fechas previstas, intervendrán reconocidas especialistas, personalidades académicas y activista del Movimiento de Mujeres de Panamá.

Las Conferencias Mundiales sobre la Mujer: compromisos, avances y problemas. Miércoles 30 de julio de 2003.

Mecanismos para el Avance de la Condición de las Mujeres, entre la política y lo imposible. Miércoles 4 de agosto de 2003.

Las Mujeres y la Educación Superior: conocimiento, poder y liderazgo. Miércoles 27 de agosto de 2003.

La Política y la Vida: salud, sexualidad y poder en Panamá. Miércoles 24 de septiembre de 2003.

Las Mujeres y la Literatura en Panamá: figuras, representaciones y mitos. Miércoles 29 de octubre de 2003.

Cien Años de Lucha por la Libertad y la Igualdad: la situación de las mujeres en Panamá. Miércoles 26 de noviembre de 2003.

Ciudadanía, Poder y Democracia: los proyectos de las mujeres candidatas. Miércoles 17 de diciembre de 2003.

Seminarios de 40 horas
Derecho a Certificado con un Mínimo del 80% de asistencia
Tel. 223-47-87
Fax: 264-99-51

¡No faltes!

Profesionales: B/ 80.00
Estudiantes de Pre-grado: B/ 20.00

Universidad de Panamá
Agenda del Centenario
Instituto de la Mujer



Oportunidades para gente con liderazgo

¿Eres profesional y te gusta estar a la vanguardia?

Actualízate con nuestro programa de Maestrías y Especializaciones que te ayudarán a mantener el liderazgo que, sabemos, posees...

Ciencias de la Salud

- Maestría en Salud Pública
- Maestría en Medicina Integral
- Maestría en Farmacia Clínica
- Maestría en Ciencias Biomédicas
- Maestría en Salud Sexual y Reproductiva
- Maestría en Gerencia Hospitalaria
- Maestría en Ciencias Farmacéuticas
- Maestría en Atención al Paciente Adulto en Estado Crítico
- Especialización en Enfermería en Urgencia y Trauma
- Especialización en Enfermería Gineco-obstetra
- Especialización en Odontología del Adulto
- Especialización en Periodoncia

Ciencias Económicas y Administrativas

- Maestría en Formulación, Administración y Evaluación de Proyectos
- Maestría en Economía Monetaria y Bancaria
- Maestría en Economía del Transporte
- Maestría en Economía Agrícola
- Maestría en Administración de Empresas
- Maestría en Contabilidad
- Maestría en Gerencia del Bienestar Social
- Especialización en Gestión de Recursos Humanos
- Especialización en Contabilidad con Especialización en Contraloría
- Maestría en Estadística con Énfasis en:
 - Finanzas
 - Mercadeo
 - Área Económica y Social

Ciencias de la Educación

- Maestría en Docencia Superior
- Especialización en Docencia Superior
- Maestría en Administración Educativa
- Maestría en Política Educativa
- Maestría en Educación Ambiental
- Maestría en Investigación y Evaluación Educativa
- Maestría en Desarrollo de Sistemas Educativos
- Curso Especial de Postgrado en Administración Escolar
- Maestría en Psicopedagogía
- Maestría en Didáctica
- Maestría en Tecnología Educativa

Ciencias Políticas y Derecho

- Maestría en Derecho Privado

- Maestría en Derecho con especialización en Ciencias Penales
- Maestría en Derecho con especialización en Ciencias Procesal
- Maestría en Derecho del Trabajo
- Maestría en Estudios Criminológicos
- Maestría en Desarrollo del Sector Marítimo
- Especialización en Negociación Comercial y Arbitraje
- Especialización en Atención a la Niñez y la Adolescencia
- Maestría en Derecho con especialización en Derechos Humanos

Ciencias Sociales y Humanidades

- Doctorado en Evaluación de la Formación y de los Sistemas de Calidad en Organizaciones
- Maestría en Psicología Clínica
- Maestría en Psicología Social y Organizacional
- Maestría en Ciencias de la Actividad Física con Especialización en administración Deportiva
- Maestría en Enseñanza del Inglés como Segundo Idioma
- Maestría en Geografía con especialización en Ordenamiento de los Espacios Geográficos
- Maestría en Geografía Ambiental
- Maestría en Estudios del Canal de Panamá y la Industria Marítima Internacional
- Maestría en Inglés con Especialización en Literatura Contemporánea
- Maestría en Sociología con énfasis en Gestión Ambiental
- Maestría en Música
- Maestría en Producción Audiovisual
- Maestría en Género y Desarrollo
- Maestría en Historia de Panamá: Período Republicano
- Especialización en Comunicación en Salud
- Especialización en Prevención de la Violencia Intrafamiliar con Enfoque de Género
- Maestría en Bibliotecología y Tecnología de la Información
- Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos, Bienes Muebles y Centros Históricos

Ciencias Naturales, Exactas y Tecnología

- Doctorado en Biotecnología
- Maestría en Entomología con énfasis en:
 - Entomología General
 - Entomología Agrícola
 - Entomología Médica
 - Entomología Veterinaria
- Maestría en Matemática
- Maestría en Ciencias Marinas y Limnología
- Maestría en Estadística Aplicada
- Especialización en Diseño Creativo

Ciencias Agropecuarias

- Maestría en Protección Vegetal
- Maestría en Extensión Rural
- Maestría en Producción Animal
- Maestría en Manejo de Recursos Naturales

Información:

Teléfono 264-4242

Telefax 264-4450/223-7282

Email: upvipdp@ancon.up.ac.pa

Universidad de Panamá
Vicerrectoría de Investigación y Postgrado
Sistema de Estudios de Postgrado

